

## Un momento

En el 2020 vivimos una pandemia que cambió la forma en la que vemos al mundo y este suceso tuvo un efecto extraño en mi vida. En veinte años de vida no había tenido una pausa, un momento para preguntarme cuál es el lugar al que en algún momento mi presente me va a llevar, con sus decisiones y con sus circunstancias. Creo que todos cargamos una brújula, unos la calibran mejor que otros, algunos otros llegan a perderse por no haberle dado un rumbo a su destino, estando sin rumbo fijo, tan sólo habitando. Este momento nos dio la oportunidad de dirigir nuestros caminos, nos permitió dirigir los barcos de nuestro destino al verdadero lugar al que queremos llegar. Pero no solo marcamos el rumbo de lo que nos espera, sino también entendimos que nadie vive para siempre. Entendimos que, en el viaje, algunos se quedan para siempre, terminando el suyo; entendimos que nada es para siempre, y antes de que el fin llegue es el momento perfecto para abrazar a la gente que amamos. Después de veinte años aprendí a escucharme a mí mismo. Aprendí a platicar conmigo mismo, a comprenderme y a purificar mi alma, cociéndola, curándola y acariciándola reflexión a reflexión. La pasión fue pieza clave para superar este momento, dado que cuando uno se amarra fuertemente a su pasión, día con día se enfoca en ello y permite que la tensión y la ansiedad se reduzcan consiguiendo la productividad y evitando el ocio. Quisiera decir que el momento ha terminado, que hemos aprendido y la lucha se ha vencido... pero no es así... seguimos en pie de guerra, esperando que el tiempo defienda la vida de los seres que amamos.

Mis mejores deseos a todo el personal de la UAM y a mis queridos compañeros.  
Les envío un abrazo enorme a todos donde quiera que se encuentren. Nuestra  
alma de panteras es el escudo ante cualquier tempestad que acoja nuestras vidas.

Un momento de dolor, por una vida de gloria.

Edson Aldair Castro Maldonado

Testimonio

Psicología